**CRONICA DE LA SAMBLEA 47º DE LA OEA**

Bueno es empezar a reflexionar sobre los pormenores de una Asamblea amañada para imponer en las Américas una línea que ya hace tiempo se había superado. Originariamente la misma se iba a desarrollar en el DF de México, es decir el Distrito Federal. Luego alegando razones de seguridad, se trasladó a la isla de Cancún. Eso ya fue toda una señal. Cancún hasta hace aproximadamente 40 años era una isla productora del árbol del chicle. Es decir, usando lo que la naturaleza dio, bastaba hacerle algunos cortes al tronco del árbol para que este entregara su producción: esa goma que saborizada, se comercializa como goma de mascar. Así los lugareños vivían bien y los mayas y criollos trabajaban esa producción. Un huracán terminó con las plantaciones y los “inversores” resolvieron quemar todo. Sobre esa tierra desbastada, por casi nada, los inversores extranjeros obtuvieron del gobierno el permiso para la construcción del pomposo complejo de balnearios y hoteles que vemos en la actualidad. Los nativos que prestan servicio allí, no viven en la isla, se trasladan diariamente a esos lugares que el machete abrió paso entre la jungla que se empecina en crecer y el mar de un azul profundo. Los lugareños viven fuera de la isla, en una ciudad apiñada de un millón y medio de habitantes. El narcotráfico y la distribución de las zonas para narco menudeo en los balnearios, se dirime a los tiros en plena calle y a la luz del día. Aunque han querido preservar a Cancún de ese flagelo, los mismos narcos, ya que la gastronomía y la hotelería son óptimas para lavar dinero, la pelea por la distribución se les va de las manos. Tal que: el día anterior a las acreditaciones, al medio día hubo una balacera en el centro entre bandas de micro distribución y hubo tan sólo un muerto. Parece increíble expresarlo así, pero es que en el país donde han desaparecido entre 250.000 a 300.000 personas, donde hay secuestros de niñas y jovencitas para la trata y tráfico de personas, crímenes de odio todos los días por etnias o preferencia sexual, un incidente como que ocurrió en Cancún, califica como un hecho menor; de ahí el comentario de un botones del hotel cuando informó “solo hubo un muerto”. México atraviesa una crisis severa, social, económica e institucional. El crimen organizado ha coptado todas formas del Estado de derecho, el actual gobierno no muestra señales serias de encontrar soluciones reales a esa crisis. En este marco, el tema a trabajar durante los tres días de reunión en la Asamblea fue “Fortaleciendo el Diálogo y la Concertación para la Prosperidad”, camino a la agenda 2030 de la ONU. Pues lo que menos ocurrió fue eso, Venezuela se fue dando un portazo y no hubo el consenso necesario para la propuesta que motorizó México: armar una Comisión de cinco países para auspiciar un dialogo que permita a Venezuela salir del atasco de la violencia en las calles y el desabastecimiento. Esta propuesta que si bien como queda dicho la presentó México, fue apoyada por EE. UU y seguidamente por Argentina. Un total de 20 países, entre ellos Brasil, apoyaron la iniciativa, pero no alcanzó, se necesitaba al menos 24 países. A cada embajador que apoyaba esa propuesta, la Canciller Deysi Rodríguez le contestó. Así puso en evidencia la situación de México, la crisis institucional de Brasil, de Estados Unidos y siguió. Se debe reconocer la solvencia intelectual de la Canciller que: con estadísticas irrebatibles, crónicas del mismo tenor dejó un mensaje: a ustedes no les preocupa Venezuela, están prendidos en la iniciativa Estadounidense que busca quedarse con los yacimientos gasíferos y petroleros, luego de la intervención. La Asamblea se empantanó y no se llegó al consenso necesario sobre el tema. Luego los intentos de trabajar el tema de referencia, fue mera forma, los ánimos estaban caldeados. Venezuela se retiró y se espera que se pueda llegar a algún tipo de consenso mínimo que permita a la OEA mostrar que la diplomacia hace su trabajo y pueda exhibir como logro una recomposición del dialogo indispensable para sacar al país de la crisis de la que son responsables tanto el oficialismo como la oposición, aunque el mayor peso lo lleve el oficialismo, no sólo porque gobierna, sino por sobre todo porque tiene el poder de fuego. La otra cuestión que parece clara es: los países latinos no creen ni por un segundo que la intervención sea la solución, esta experiencia está marcada a sangre y fuego en la memoria colectiva. Se comienza nombrando países de buena voluntad para mediar y se termina con desembarco de marines. En cuanto a la Argentina, propuso un candidato para ocupar la vacancia de la CIDH, Carlos De Casas, que oportunamente fue impulsado por la ex Canciller Susana Malcorra. El postulante de marras no tiene una trayectoria atractiva para el cargo, si se toma en cuenta sus antecedentes académicos en una provincia como la de Mendoza donde el sistema penal ha sido objeto de severas observaciones por los organismos internacionales, a partir de denuncias de sistemáticas violaciones a los DD. HH en el sistema penal provincial. Finalmente de los siete postulantes ingresaron la chilena Antonia Urrejola, el mexicano Joel Hernández y la brasilera Flavia cristina Piovesan. Fue una buena elección y queda el sabor amargo de los traspiés diplomáticos que, uno tras otro viene dando el actual gobierno integrado por CEOS empresariales, con notable desconexión acerca de los intereses sociales que no tengan que ver con el mundo de los negocios. Ahora hay que trabajar para la Cumbre en Perú, será en el mes de Marzo. El OIP ya está en esa tarea.